

SEÑAL MEMORIA

13 de junio de 1953

Presidente de la República

Gustavo Rojas Pinilla

Discurso por el golpe de Estado a Laureano Gómez.

El mismo 13 de junio, por la Radio Nacional, se dirigió Rojas Pinilla a su pueblo, mediante esta importante alocución:

Colombianos:

Ante la tremenda crisis política del país, la situación de orden público, el desasosiego nacional y otros hechos de serias implicaciones morales que culminaron con el relevo intempestivo del presidente Urdaneta Arbeláez, la destitución del ministro de guerra y el retiro de altos oficiales de las fuerzas militares, pretermitiendo las fórmulas constitucionales y legales, las fuerzas armadas de la república, fieles a las supremas consignas que desde la historia les da el libertador Simón Bolívar y la patria misma, y con la exclusiva orientación de encauzar a Colombia por las vías de la unidad, tan profunda y largamente suspirada por todos los buenos colombianos, por las vías del orden fecundo, de la auténtica justicia para todos, del verdadero progreso para las comarcas, sin distingos de ninguna naturaleza, y de la paz ennoblecadora y munificante, todo según los cánones primordiales de Cristo señor nuestro y del libertador Simón Bolívar, han determinado hacerse cargo del gobierno del país. Las fuerzas armadas llaman a todos los colombianos de buena voluntad, no corroídos por viles pasiones de secta, ni por mezquinos intereses particularistas y familiares, a formar en la cruzada que, fiel al mandato nacional de la patria, pone a ésta por encima de los partidos y al bien común por encima de las conveniencias de castas y de grupos.

No más sangre, no más depredaciones a nombre de ningún partido político, no más rencillas entre hijos de

la misma Colombia inmortal. Paz, derecho, libertad, justicia para todos, sin diferenciaciones, y de manera preferente para las clases menos favorecidas de la fortuna, para los proletarios y menesterosos. La patria no puede vivir tranquila mientras tenga hijos con hambre, o desnudos. Las fuerzas armadas estarán en el poder mientras se organizan las condiciones necesarias para realizar unas elecciones puras, de las que salgan, por los sistemas genuinamente democráticos, los mandatarios, los legisladores y los jueces que el pueblo colombiano quiera darse en plena libertad.

Las fuerzas armadas agotaron todos los esfuerzos posibles, en la persona de su supremo comandante para buscar otras soluciones, lejos de las que la malevolencia las han obligado a adoptar para salvar a la patria.

Fiel a las tradiciones de la república, el gobierno mantendrá sus relaciones internacionales dentro de rígidas normas de lealtad y cumplirá todos sus compromisos sin ninguna vacilación. Envío un saludo emocionado a las valientes tropas colombianas que luchan en Corea al lado de las Naciones Unidas.

Por las fuerzas armadas que controlan sin derramamiento de sangre todo el territorio nacional y que son depositarias de la herencia sagrada del libertador, hacia una Colombia justa y fuerte.